

Alarmante Informe de la ONU:

Los gases de efecto invernadero alcanzan niveles récord, mientras las medidas climáticas se quedan cortas

Dos nuevos estudios divulgados a finales de octubre señalan tendencias alarmantes para el planeta y la vida en él, debido a la acción humana que continúa emitiendo gases que intensificarán el calentamiento global por décadas, provocando alteraciones en nuestros estilos de vida que ya comenzamos a notar.

Por un lado, la ONU reveló que los gases de efecto invernadero han alcanzado nuevamente un récord, sumándose a los registros cada vez mayores observados en años anteriores.

Por otro lado, el análisis de los actuales planes de reducción de emisiones para el 2030 sugiere que sólo se lograría una disminución del 2,6% respecto a los niveles del 2019, una cifra muy lejana al 43% necesario para frenar el aumento de las temperaturas globales.

Estos hallazgos muestran, una vez más, que es urgente que los mayores emisores tomen acciones concretas, no sólo palabras, para protegernos del cambio climático, advirtió la Organización Meteorológica Mundial (OMM), autora del informe.

El llamado surge en un contexto en el que líderes mundiales se preparan para reunirse en Bakú en noviembre en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, tras reiteradas advertencias del Secretario General de la ONU y otros organismos internacionales sobre el impacto humano de ignorar esta crisis global.

Retomando las demandas de António Guterres, la secretaria general adjunta de la OMM, Ko Barrett, declaró que el dióxido de carbono (CO₂), junto con el metano y el óxido nitroso, está acumulándose en la atmósfera a un ritmo sin precedentes en la historia humana. Dado que el CO₂ permanece en la atmósfera durante largos periodos, “enfrentaremos aumentos de temperatura durante muchos años”, añadió.

El Boletín de Gases de Efecto Invernadero del 2024 de la OMM ofrece un duro recordatorio científico de la necesidad urgente de reducir las concentraciones de CO₂.

En el 2004, la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera era de 377,1 partes por millón (ppm), alcanzando las 420 ppm en el 2023, según la Red de Vigilancia de la Atmósfera Global de la OMM, lo que representa un aumento del 11,4% en 20 años, detalló Barrett.

“Esto no son sólo estadísticas”, insistió Barrett. “Cada incremento en ppm y cada fracción de grado de calentamiento importa; afecta a la velocidad de derretimiento de glaciares, al nivel del mar y a la salud de los océanos. También influye en el número de personas expuestas al calor extremo cada año, en la extinción de especies y en el impacto económico y ecológico”.

Entre los mayores factores de emisión de gases de efecto invernadero están los incendios forestales y el fenómeno de El Niño, que en el 2023 causó un incremento en las concentraciones de gases, según la OMM. Su análisis muestra que cerca de la mitad de las emisiones de CO₂ permanecen en la atmósfera, mientras que poco más del 25% es absorbido por los océanos y menos del 30% queda en la tierra.

La responsable científica de la OMM, Oksana Tarasova, calificó los incendios en Canadá del año pasado como “dramáticos” en términos de emisión de gases de efecto invernadero.

Los niveles actuales de CO₂ no tienen precedentes “en la historia humana”, afirmó. “La última vez que tuvimos 400 ppm de CO₂ fue hace entre tres y cinco millones de años, cuando la temperatura era de tres a cuatro grados más alta y el nivel del mar era 10 a 20 metros superior”.

El informe de la OMM destaca que entre 1990 y 2023, el forzamiento radiativo, que mide el calentamiento climático causado por gases de efecto invernadero, aumentó un 51,5%, siendo el CO₂ responsable de más del 80% de este incremento, según datos del Índice Anual de Gases de Efecto Invernadero de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica.

“En tanto continúen las emisiones, los gases de efecto invernadero seguirán acumulándose en la atmósfera, lo que elevará las temperaturas globales”, señaló la agencia de la ONU. “Debido a la permanencia del CO₂ en la atmósfera, el nivel de calentamiento observado persistirá por décadas, incluso si las emisiones se reducen drásticamente a cero”.

Al ser consultada sobre si se espera que la próxima conferencia de la ONU logre compromisos efectivos por parte de los países, la secretaria general adjunta de la OMM señaló que los líderes mundiales mencionan las últimas previsiones científicas en sus discursos públicos.

“Creo que escuchan, pero la pregunta es si esto se reflejará en compromisos concretos en la COP29”, expresó.

Barrett subrayó que las políticas nacionales para una “economía menos dependiente de combustibles fósiles” son clave para proteger a las futuras generaciones.

“Aunque hay un desfase y las temperaturas seguirán aumentando, no debemos desalentarnos”, señaló, “ya que en el futuro habrá una transformación y eventualmente una tendencia a la baja en la temperatura, dependiendo de cuán rápido actuemos”.

Otro informe relevante publicado alerta que las medidas propuestas por los países para mitigar el cambio climático “no están a la altura de lo necesario”.

El Informe de Síntesis de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) 2024 de la Secretaría de la ONU para el Cambio Climático (CMNUCC) revela que los planes actuales proyectan emisiones de 51,5 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente para el 2030, sólo un 2,6% menos que en el 2019.

Simon Stiell, secretario ejecutivo de la CMNUCC, instó a los gobiernos a convertir las promesas del año pasado en “resultados concretos”.

En la COP28, en Emiratos Árabes Unidos, los representantes se comprometieron a triplicar las energías renovables, avanzar en adaptación climática y reducir el uso de combustibles fósiles.

“La COP29 debe ser una conferencia que impulse acciones efectivas y ambiciosas, incluyendo financiamiento climático adecuado para los países en desarrollo, necesario para mitigar el impacto global del cambio climático”, subrayó Stiell.

Stiell describió las conclusiones del informe como “duras pero predecibles”.

“Los planes climáticos nacionales actuales están lejos de lo requerido para prevenir el calentamiento global que amenaza todas las economías y vidas alrededor del mundo”, agregó.

El informe también evidenció que la trayectoria actual se aleja mucho de cumplir los requisitos científicos necesarios.

El Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU recomienda reducir las emisiones un 43% respecto al 2019.

Stiell enfatizó que los actuales niveles de contaminación “suponen un desastre seguro para todos los países”.

En cuanto a los compromisos futuros, Stiell propuso una “prueba ABC” para los nuevos planes:

“Deben establecer metas ambiciosas de reducción de emisiones para toda la economía, desglosarse por sectores y gases, y ser creíbles, apoyados por leyes, normativas y recursos financieros”.

El informe 2024 “debe marcar un punto de inflexión, cerrando la etapa de medidas insuficientes y generando una era de acción acelerada, con compromisos nacionales más audaces previstos para el próximo año”, concluyó.